

## NOTA EDITORIAL

Una vez más queremos acercarnos a ustedes para compartir algunos de los tantos temas que nos interesan y que, como grupo, debatimos y reflexionamos.

En un tiempo como el que vivimos, en que pareciera que debemos recibir con brazos abiertos todo lo que se nos presenta (productos, candidatos políticos, formas de conducta...) los jóvenes misioneros, como católicos pensantes, queremos juzgar la realidad de la cual formamos parte.

Para no separar más lo que creemos de lo que hacemos y podemos llegar a conocer, para no ignorar que lo que nos pasa tiene un sentido, porque es signo de Alguien que nos ama con amor infinito, es que queremos y debemos tomar en serio y examinar cada aspecto que nos toca vivir. Oportunidades en nuestros días hay miles, donde el Señor nos permite volver a Él.

Elegimos llegar a ustedes con tres temas que nos han sorprendido en nuestro camino invitándonos a la reflexión individual pero también comunitaria. Uno de ellos tiene que ver con la nueva ley de Educación Sexual y el debate que le siguió y continúa aún. Somos conscientes de que no se puede abarcar un tema tan complejo como este en unas pocas páginas, y que lo que plasmamos en este folleto tiene el carácter de respuesta a tantos otros discursos que nos llegan de diferentes lugares, y por lo tanto, no se clausura meramente aquí. Pretendemos por tanto hacer oír una voz que a veces es silenciada bajo el prejuicio de que se trata de una postura anticuada, cerrada, conservadora e irracional. Como si la propuesta de fidelidad

y de castidad, más que ayudar a prevenir situaciones no deseadas (nos referimos al contagio del SIDA y al embarazo adolescente) y promover una mayor valoración del propio cuerpo y del cuerpo del otro, fuera un horror -cuando no una insensatez-, que los cristianos queremos obligar o imponer a las personas.

Otro de los temas seleccionados es la Misión Arquidiocesana. Como grupo misionero esta es una oportunidad especial para cumplir con el mandato de nuestro Señor, de llevar su Palabra a otros lugares. El año pasado tuvimos la hermosa experiencia de misionar las casas del barrio Centenario y Varadero Sarsotti, aprendiendo de la gente que vive allí y de nuestros compañeros de misión. Todos estamos llamados a participar de esta misión, para compartir con nuestros hermanos la posibilidad de reconocer el amor que Dios nos tiene a cada uno.

El santo que elegimos este mes es bastante "desconocido" por muchos de nosotros. Sabemos que es el patrono de nuestra ciudad y que el 30 de setiembre es feriado en su honor, pero muchos no conocen algunos detalles muy interesantes de su vida. Es por ello que queremos darle un lugar en este número.

Esperamos que estas páginas los encuentren con un corazón abierto y dispuesto a la reflexión y la puesta en común de estos temas. Para que la fe y la experiencia cristiana no sean una propiedad privada, sino un don que puede hacerse público.

Un abrazo en Cristo y María,  
Jóvenes Misioneros de la Cruz.

### Horarios e información

#### Horarios de Misas

Viernes	19:00 hs
Sabados	19:00 hs
Domingos	19:00 hs

Confesiones: Media hora antes de Misa

Secretaría: Una hora antes de Misa

Costurero: Lunes a las 15:30 hs

¿Querés pasar un buen momento junto a Jesús?

¿Querés compartir tu vida de Fe para fortalecerla con la oración y la misión?

### ¡ENTONCES ACERCATE!

Te esperamos los sábados a las 16.30 en Quintana 2020

Visitá nuestra página Web y participá en nuestro foro:

[www.misionerosdelacruz.com.ar](http://www.misionerosdelacruz.com.ar) - [www.misionerosdelacruz.com.ar/foro](http://www.misionerosdelacruz.com.ar/foro)

Para cualquier consulta: [misionerosdelacruz@gruposyaho.com.ar](mailto:misionerosdelacruz@gruposyaho.com.ar)

# MENSAJERO

De la Cuasi Parroquia

Cuasi-Parroquia San Marcos  
Las Heras 5112  
4 52 55 37

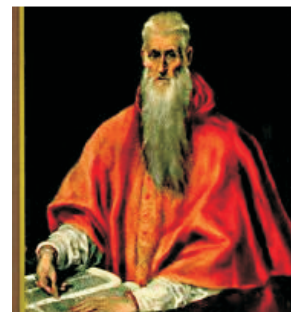
Año 1  
Número 4  
Setiembre-October 2009



## San Jerónimo

**Fiesta: 30 de setiembre**

Nació en Dalmacia en el año 342. Estudió con Donato, quien hablaba el latín a la perfección, pero era pagano. Pasaba días leyendo a



autores latinos y griegos, pero no leía libros religiosos. En una carta a Santa Eustoquia, Jerónimo cuenta el diálogo que tuvo en un sueño. Se presentaba ante Cristo para ser juzgado, y el Señor le preguntaba: "¿A qué religión pertenece? Él respondía: "Soy cristiano católico", y Jesús le decía: "No es verdad. No es sino pagano, porque sus lecturas son todas paganas. Tiene tiempo para leer a Virgilio, Cicerón y Homero, pero no para las Sagradas Escrituras". En adelante su tiempo será para leer y meditar libros sagrados.

Jerónimo se fue al desierto a hacer penitencia por sus pecados. Pero, aunque rezaba mucho, ayunaba y pasaba noches sin dormir, no conseguía paz. El mismo cuenta sus tentaciones: "En el desierto salvaje, quemado por un sol despiadado, mi imaginación hacía que me pareciera estar en las fiestas mundanas de Roma. [...] Hasta que sintiéndome impotente, me arrodillé ante Jesús crucificado y le supliqué que tuviera compasión de mí. Él me ayudó con su misericordia y venció los ataques de los enemigos del alma. Si esto sucedió a quien estaba dedicado a la oración y penitencia, ¿qué sucederá a quienes viven dedicados a darle a su carne todos los gustos?".

Vuelto a la ciudad, los obispos de Italia tenían una reunión con el Papa, y por enfermedad de San Ambrosio nombraron secretario a Jerónimo. Allí se dieron cuenta de que era un gran sabio y el Papa lo nombró su secretario, y más tarde le encomendó el oficio de traducir la Biblia al latín. Esta traducción fue Biblia oficial durante 15 siglos. Casi de 40 años Jerónimo fue ordenado sacerdote. Pero sus cargos en Roma y la dureza con la cual corregía defectos de la alta clase social le trajeron rencores. Calumniado en Roma, se fue a vivir a la Tierra Santa donde nació Jesús.

35 años pasó en una gruta, junto a la Cueva de Belén. Varias de las ricas matronas que él había convertido, vendieron sus bienes y fueron con él. Con este dinero construyó un convento para hombres y tres para mujeres, y una casa para atender a los peregrinos. Allí, haciendo penitencia, dedicando muchas horas a la oración y al estudio de la Biblia, Jerónimo redactó sabios escritos.

Se cuenta que una noche de Navidad, el santo quedó solo en la gruta de belén rezando y le pareció que el Niño Jesús le decía: "Jerónimo ¿qué me vas a regalar en mi cumpleaños?". Él respondió: "Te regalo mi salud, fama y honor, para que dispongas de todo como te parezca". El Niño añadió: "¿Y no me regalas nada más?". Mi amado Salvador, por Ti repartí mis bienes entre los pobres y dediqué mi tiempo a estudiar las Escrituras ¿qué más puedo regalarte?[...]" El Niño le dijo: "Jerónimo: regálame tus pecados para perdonártelos". El santo se echó a llorar de emoción y exclamaba: "¡Loco tienes que estar de amor, para pedirme eso!". Y se dio cuenta de que lo que más desea Dios que le ofrezcamos es un corazón arrepentido por las faltas cometidas.

El 30 de setiembre del año 420, cuando su cuerpo estaba debilitado por tantos trabajos y penitencias, entregó su alma a Dios para ir a recibir el premio de sus fatigas. Se acercaba ya a los 80 años.

Elegimos como tema candente, para este bimestre, la "educación sexual", esto debido a los cruces que hubo, durante los últimos meses, entre el gobierno y la iglesia. Los católicos ya estamos acostumbrados a leer en los diarios y ver en la televisión solo una parte de la verdad, por esa razón no nos extraña ver a la gente pensando que la Iglesia se opone a la educación y cierra los ojos a la realidad, cuando es justamente lo contrario. ¿Por qué decimos esto? Por varias razones. Primero, porque en los colegios católicos desde hace mucho tiempo se viene enseñando algo llamado "educación para el amor", que es muy distinto a educación sexual, en cuanto ésta última se olvida de resaltar (o más bien ni le interesa mencionar) valores como la familia y la fidelidad. Segundo, porque es la principal promotora de actividades orientadas a ayudar a los enfermos de sida, a mujeres embarazadas y abandonadas por sus hombres, etc...

Por esto es que debemos ser cuidadosos y no dejarnos engañar. Una multitud de estudios científicos no llega al ciudadano, que sí recibe, al contrario, una publicidad engañosa. Hace poco veíamos en la televisión a un periodista preguntándole a un sacerdote si era verdad que el virus del sida es 500 veces más

pequeño que un espermatozoide y que existía riesgo de contagio ya que se podía llegar a filtrar por las paredes del condón, a lo que el cura responde que sí. En ese momento, el periodista saca preservativos llenos con agua y empieza a golpearlos sobre el escritorio del sacerdote sin que salga una gota... Queriendo demostrar con esto la imposibilidad del pasaje del virus a través del preservativo, ya que la molécula de agua es mucho más chica que éste. Para los defensores del método el anterior es un argumento irrefutable, pero una persona que busca la verdad debería preguntarse: ¿Se puede ver con los ojos una molécula de agua? El aire está lleno de moléculas de agua (humedad) que no se pueden ver a simple vista.

Ésta, entre muchísimas otras, son las mentiras que tienen por fin engañar a la gente y promocionar un producto más del mercado. Pensemos sinceramente qué beneficio saca la Iglesia al oponerse a esta corriente de pensamiento que busca sólo placer... ¿Ganará dinero? ¿Acudirán más feligreses a las parroquias? ¿Atraerá más jóvenes? ¿Ganará poder? ¿votos? La respuesta es: ninguna de ellas, sino todo lo contrario. Solo defiende la verdad. ¿Alguien puede negar que la castidad y la fidelidad sean los mejores métodos para evitar enfermedades de transmisión sexual?. La Iglesia siempre ha afirmado que los padres tienen el deber y el derecho de ser los primeros y principales educadores de sus hijos ya que habiendo donado y acogido la vida en un clima de amor, poseen un potencial educativo que ningún otro detenta. Ellos conocen en manera única los propios hijos en su irreplicable singularidad. Hay que considerar que toda persona es única e irreplicable, por lo que el proceso de madurez de cada niño es distinto, entonces los aspectos tanto biológicos como afectivos, que tocan más de cerca su intimidad, deben ser comunicados a través de un diálogo personalizado. Nosotros como jóvenes cristianos luchamos para que ningún interés político, económico ni de ninguna otra naturaleza, destruyan el futuro nuestro y de los que serán nuestros hijos. Gracias a todos aquellos que se esmeran por crear leyes justas que tiendan al bien común y gracias a todos los que nos leen. Un abrazo en Cristo y María: ¡los misioneros de la cuasi parroquia San Marcos!

Para más información consultar:  
<http://www.aciprensa.com/sida/preservativos.htm>

HUMOR



Desde la fiesta de la Virgen de Guadalupe, patrona de Santa Fe, se está llevando a cabo la Misión Arquidiocesana que abarca distintos barrios de la zona oeste de nuestra ciudad, en su mayoría, afectados por las inundaciones de los últimos años. Durante este mes de octubre, dedicado a la Familia, al Santo Rosario y las Misiones, misionaremos como comunidad la parroquia nuestra Señora de Lourdes. Queríamos compartir con nuestros lectores el testimonio de un joven de nuestra ciudad que participó de la última Misión Arquidiocesana.

*Esta carta es para contarles un poco sobre la misión que se realizó en el barrio "Los Troncos" de nuestra ciudad de Santa Fe. Donde la comunidad JAR juntamente con la comunidad del barrio Santa Rosa, Santo Tomás y la capilla Virgen de Itatí salimos a proclamar el amor de Cristo. Durante todos los fines de semana de junio, un grupo salía a visitar casa por casa el barrio, llevando una oración de bendición para el hogar y la familia, y otro se quedaba en la capilla y organizaba juegos y entretenimientos para los niños del barrio que se acercaban. [...]*

*El segundo día de misión nos asignaron una manzana nueva. Nos acercamos a una casa muy pequeña... Al golpear, sale un hombre, con cara de cansado, y el ceño fruncido. "¿Qué quieren?"... Nos presentamos, y nos dice: "No, no... yo no quiero saber nada, en un tiempo era creyente, leía la Biblia y seguía lo que Dios me pedía, pero hoy no quiero saber nada!" Nosotros intriguados preguntamos por qué... "Me leí toda la Biblia y en ningún lugar me explica lo que me pasó, ayer llegamos del hospital con mi señora, estuvo un mes internada. Perdimos a nuestro hijo que estaba por nacer. 9 meses de embarazo sin ningún problema y al momento de nacer se lo lleva, no lo deja ni ver la luz del sol"... Uhhh, se pueden imaginar mi cara... ¿qué hago? Y saben qué hice... ¡Tuve FE! Sí. No me pregunten de dónde salieron mis palabras, qué dije ni cómo lo dije, fue sentirme plenamente instrumento del Santo Espíritu. [...]* Al final, el señor terminó rezando, agarrado de la mano con nosotros, nos pidió el agua bendita para bendecir a sus hijos, a su esposa y a su casa... Sólo sé que Dios actuó en esa persona y llegó a su corazón... y el pensar que me utilizó como

*instrumento, me pone la piel de gallina... Ese mismo día, más tarde y un par de casas más adelante, me sentí misionado yo mismo. Había una señora que nos hizo pasar, nos sentó a su mesa. Tenía una sola habitación en su casa, el comedor no tenía techo y ella apenas si podía caminar. Cómo explicarles... nos contó que pasó por todo lo que se les pueda ocurrir, comenzando por la inundación donde perdió todo, se lastimó la cadera así que no puede trabajar, juntó unos pesos y le pagó a un abogado para que le haga una jubilación, y el abogado se fue con la plata y nunca más volvió... ¡Mil cosas pasó, y daba gracias a Dios por pasarlas! Le estaba eternamente agradecida por todo lo que le había dado, porque todo lo que le quitaron, alguna vez lo tuvo, porque Dios se lo dió... una demostración de FE tan grande que hacía temblar a cualquiera. Como la mía, sé que hubo muchas experiencias, y que cada uno puede aportar algo. ¡Y quizás vos podrías aportar la tuya la próxima vez!! Acordate que hay algo que Dios nos pide, y es que proclamemos su nombre, que lo llevemos al que no lo conoce, o que ayudemos a volver al que lo tiene olvidado...*

Meditación en la Villa

(Oración del P. Carlos Mujica)

Señor, perdóname por haberme acostumbrado a ver que los chicos que parecen tener ocho años, tengan trece;  
 Señor, perdóname por haberme acostumbrado a chapotear en el barro, yo me puedo ir, ellos no;  
 Señor, perdóname por haber aprendido a soportar el olor de las aguas servidas, de las que me puedo ir y ellos no;  
 Señor, perdóname por encender la luz y olvidarme de que ellos no pueden hacerlo;  
 Señor, yo puedo hacer huelga de hambre y ellos no, porque nadie hace huelga con su hambre;  
 Señor, perdóname por decirles "no sólo de pan vive el hombre", y no luchar con todo para que rescaten su pan;  
 Señor, quiero quererlos por ellos y no por mí. Ayúdame.  
 Señor, sueño con morir por ellos: ayúdame a vivir para ellos.  
 Señor, quiero estar con ellos a la hora de la luz. Ayúdame.